

SECCIÓN 3. CAPÍTULO CÓMO MEJORAR EL ENTORNO DEL GATO

25

Los planes de enriquecimiento ambiental tienen como objetivo que el gato tenga la posibilidad de expresar aquellas conductas que son necesarias para su bienestar. Además, permite que algunas de estas conductas las dirija hacia elementos que son aceptables para los propietarios. Por ejemplo, permite que el gato rasque, que es una conducta necesaria para los gatos y, además, que este rascado se dirija hacia un rascador y no hacia los muebles. Estas necesidades de conducta que son necesarias para su bienestar son específicas de cada especie.

Existen diferentes tipos de enriquecimiento ambiental (social, cognitivo, estructural, sensorial y alimenticio). Cuando se pone en marcha un plan de enriquecimiento ambiental en un hogar, en muchas ocasiones, una misma medida puede englobar varios tipos de enriquecimiento.

Para que el lector pueda localizar mejor las recomendaciones prácticas, las medidas se clasificarán según la conducta que se quiere permitir y se resumen en la Tabla 25.1.

Se recomienda aplicar todos los cambios para mejorar el entorno del gato o de los gatos, progresivamente, ya que la propia novedad podría ser una fuente de estrés adicional.

CONDUCTAS DE MARCAJE

MARCAJE CON UÑAS

El marcaje con uñas tiene como objetivo dejar una doble señal, visual y olfativa. La señal olfativa se deja gracias a las feromonas interdigitales del gato. Dichas feromonas quedan impregnadas en la zona de rascado. Las marcas visuales también son importantes. Algunos rascadores no favorecen que el gato las pueda dejar (por ejemplo porque son de cuerda enrollada horizontalmente).

Por este motivo, se recomienda el uso de rascadores que permitan dejar marcas verticales (ver Figura 25.1 y Figura 25.2). Muchos de los rascadores comerciales, a pesar de que son útiles para otras funciones como permitir estar en zonas elevadas o servir como escon-

Tabla 25.1

Resumen de las medidas de enriquecimiento ambiental según la conducta que se quiere permitir.

Objetivo	Medida de enriquecimiento
<ul style="list-style-type: none"> Permitir las conductas de marcaje. 	<ul style="list-style-type: none"> Colocación de rascadores. Pueden colocarse superficies rugosas a la altura del gato para favorecer el intercambio de olores.
<ul style="list-style-type: none"> Permitir el uso tridimensional del espacio y las conductas de evitación. 	<ul style="list-style-type: none"> Colocar estructuras elevadas. Colocar cajas o zonas de escondite.
<ul style="list-style-type: none"> Permitir el juego y la conducta de caza asociado al juego. 	<ul style="list-style-type: none"> Uso de juguetes que se mueven y pueden cazarse (evitar luces láser). Establecer una rutina estable de juego en los momentos de máxima actividad del gato (crepuscular). Uso de juguetes dispensadores de comida. Uso de estaciones de juego.
<ul style="list-style-type: none"> Comederos y bebederos. 	<ul style="list-style-type: none"> Varios puntos de comida y bebida. Hay algunos gatos les gustan los bebederos que recirculan el agua, como si fuera una fuente.
<ul style="list-style-type: none"> Crear una zona segura. 	<ul style="list-style-type: none"> Permite evitar estímulos estresantes (ver más adelante en el texto).
<ul style="list-style-type: none"> Bandeja ideal – evitar problemas de eliminación y conflictos. 	<ul style="list-style-type: none"> Número de bandejas: número gatos +1. Bajas o de bordes bajos, grandes (1.5 x longitud del gato) Bandejas descubiertas. Arena aglomerante y no perfumada: permite una limpieza diaria y fácil. Mucha cantidad de arena. Alejadas de zonas ruidosas, de paso o de la zona de comida, bebida y descanso.



Figura 25.1. Rascador de barril que permite el rascado vertical (además de estar en altura y la posibilidad de esconderse).



Figura 25.2. Rascador de cartón que permite el rascado vertical.

dite para el gato, no permiten dejar las marcas verticales puesto que la cuerda usada está enrollada horizontalmente (ver Figura 25.3). Algunos autores recomiendan el uso de rotuladores para crear marcas visuales verticales en el rascador y, de esta manera, favorecer la conducta.

Algunos rascadores se pueden colgar en la pared y también ejercen una correcta función. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que deben colocarse de manera que, estando el gato apoyado en el suelo con las extremidades posteriores y estirando las extremidades anteriores (como si estuviera en bipedestación con las extremidades anteriores estiradas), el rascador le quede a la altura correcta.

Hay algunos gatos que prefieren los rascadores en el suelo (tipo alfombra) (ver Figura 25.4), sin embargo, de nuevo, es importante que las líneas de las cuerdas sigan el movimiento natural que haría el gato con las extremidades anteriores para rasar.

Además de usar rascadores comerciales, también pueden usarse troncos naturales, cortezas de árboles pegadas a diferentes estructuras, etc. como rascadores. Es importante siempre tener en cuenta que deben permitir el rascado vertical.

Finalmente, sea el tipo que sea de rascador, estos siempre deben estar muy bien fijados, para que no se balanceen o muevan cuando vayan a usarlo. En caso contrario el gato podría asustarse y evitar su uso.

Finalmente, la localización es muy importante. Una de las funciones del rascado es dejar una señal, tanto olfativa como visual, con información sobre los límites del territorio, sobre qué zonas son las más familiares para el gato, etc. Por lo tanto, los rascadores



Figura 25.3. Rascador con cuerdas horizontales. Suele ser menos interesante para los gatos.



Figura 25.4. A y B. Rascador horizontal (tipo alfombra).

deben estar colocados en zonas estratégicas como algunas zonas de paso, donde el gato pasa más tiempo descansando y/o cercanos



Figura 25.5 A-C. Estructuras que permiten el uso tridimensional del espacio.

a los límites de la casa. Un error muy común es, por razones estéticas o para que no moleste, colocar el rascador en una zona muy escondida de la casa, con frecuencia, además, cerca de la comida, la bebida e, incluso, de la bandeja de eliminación. Normalmente estas localizaciones suelen ser muy poco usadas por los gatos, que pueden terminar rascando en muebles o marcos de puerta.

OTRAS FORMAS DE MARCAJE

Los gatos muestran otras formas de marcaje para intercambiar información con otros individuos. En ocasiones estas conductas de marcaje se pueden dar directamente entre dos individuos (por ejemplo, el **marcaje facial** o con los flancos entre dos gatos). Este tipo de marcaje suele tener como función crear un entorno “conocido o familiar” entre individuos. Este mismo tipo de marcaje entre individuos lo pueden dirigir hacia el mobiliario de la casa, de manera que dejan una señal, únicamente olfativa en este caso, para crear una zona física que les resulte familiar

y en la que podrán estar tranquilos. Además, también tienen una función de rascado de la piel y acicalamiento. Es aconsejable permitir que realicen esta conducta en sofás u otras estructuras similares de la casa.

En ocasiones puede favorecerse la conducta colocando, a la altura de los gatos, cepillos con cerdas duras por los que puedan frotarse. Normalmente es más aconsejable colocarlos en zonas de paso o donde el gato pasa la mayor parte de su tiempo.

USO TRIDIMENSIONAL DEL ESPACIO

Los gatos, en un entorno salvaje, no solo usan los árboles para rascarse. Con frecuencia se suben a ellos ya que les permite esquivar peligros (de otros animales que no son capaces de subirse a ellos), para facilitar el movimiento sin ser vistos y, además, les permite aumentar el control sobre el entorno.

Esta conducta, de usar el espacio en tres dimensiones (a diferencia de los perros, por ejemplo, que lo usan en dos dimensiones),

debe ser facilitada. Para ello pueden colocarse estantes a diferentes alturas, rascadores o estructuras altas con algún material que permita escalar por él, tener acceso a árboles en jardines, etc. (ver Figura 25.5. A y B)

Además, es recomendable colgar algún tipo de tela (en forma de hamaca) o colocar alguna plataforma horizontal y acolchada en altura para que se favorezca el descanso en una zona elevada (ver Figura 25.5. C). Sería interesante que algunas de estas zonas de descanso en altura fueran en forma de caja con un hueco en el que poder esconderse.

JUEGO Y CONDUCTA DE CAZA

Como se verá en los diferentes capítulos, favorecer la conducta de juego es imprescindible para tratar y evitar numerosos problemas de comportamiento. Con frecuencia, además, se pueden diferenciar partes de la conducta de caza en estos comportamientos de juego.

Ambas conductas, la de juego y la de caza (tanto si está englobada en un contexto de juego, como si es puramente una conducta de caza) deben ser permitidas y facilitadas.

Existen muchas opciones para favorecer este tipo de conductas, ya sea con juguetes comerciales como con juguetes preparados por los propietarios. Sin embargo, es importante que cumplan las siguientes características:

1. Puedan moverse.
2. Tengan un pequeño tamaño.
3. Permitan ser atrapados y mordidos (ver Figura 25.6. A-C).

Es importante señalar que el uso de juegos que no permiten atrapar el objeto, no

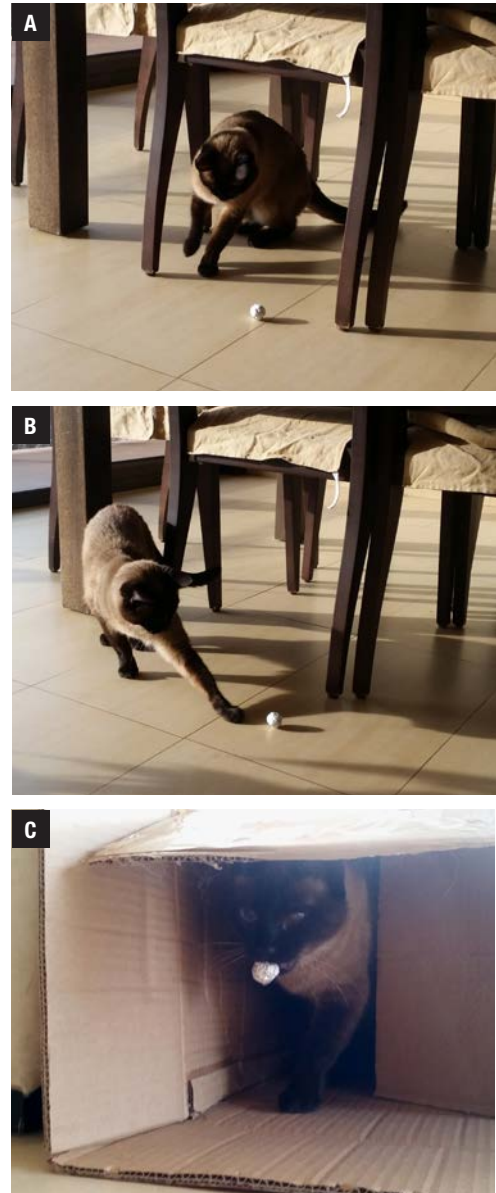


Figura 25.6. A-C. Una bola de papel de aluminio es un buen juguete para los gatos.

estarían recomendados, al menos, en algunos gatos. Juguetes como punteros láser o juegos para gatos en tabletas electrónicas podrían generar frustración. Es cierto, que algunos gatos pueden verse beneficiados por

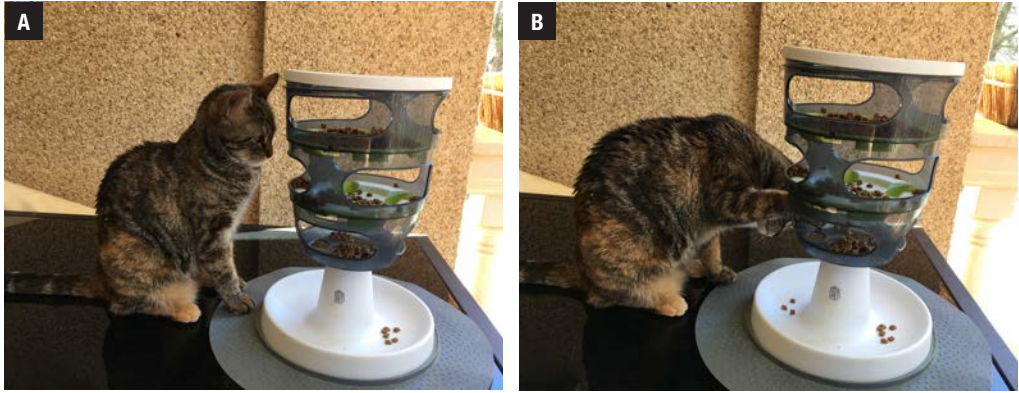


Figura 25.7. A-B. Comedero que retrasa la dispensación de comida y requiere un esfuerzo por parte del gato.

estos juegos, sin embargo, si se observa que el animal se pone agresivo, o realiza algún tipo de conducta durante mucho tiempo (incluso cuando ya no está la luz láser o el juego en marcha en la tableta) deberían ser retirados de inmediato.

Sin embargo, todos aquellos juguetes que permiten ser perseguidos y atrapados, pueden resultar de gran utilidad. Además, algunos de estos juguetes (los dispensadores de comida) permiten al gato que pueda comer tras cazarlos o jugar con ellos (ver Figura 25.7 A y B).

Finalmente, puede ser de mucha utilidad en algunos gatos el uso de una estación de juego.

Estación de juego

Para crear una estación de juego, se requieren varias semanas de trabajo con el gato. Se deben seguir los siguientes pasos:

1. Colocar una cubeta (a poder ser de algún material rígido) en el lugar donde el gato suele estar o jugar. Se fijará al suelo

de forma que cuando el gato entre no se mueva. Si es muy alta podremos hacer una pequeña hendidura en un lateral a modo de puerta. No se usará al principio, pero ponerla en su lugar definitivo servirá para que el gato se vaya habituando al cajón de juego.

2. Coger un trozo de papel de aluminio o de periódico y colocar comida muy apetitosa encima. Se lo ofreceremos al gato en el suelo (como si la hoja de papel fuera el plato). Se repetirá durante varios días.
3. Se hará lo mismo que en el punto 2, pero con la salvedad que, en lugar de poner la hoja de papel plana, se arrugará un poco, como si formara un pequeño cuenco. Es decir, la comida se colocará dentro de este cuenco formado con el papel. Se repetirá, de nuevo, durante varios días.
4. Progresivamente, el cuenco de papel se deberá ir cerrando, de manera que con el paso de los días se habrá convertido en una bola cerrada de papel de aluminio o periódico con comida dentro. De esta manera la comida más apetitosa, en lugar de ponerla en un plato convencional, se le pondrá dentro de estas bolas. El gato,

- entonces, para comérsela deberá cogerla y lograr abrirla.
5. Una vez que el gato es capaz de abrir las bolas y comerse lo que hay en su interior, se las empezarán a poner dentro del cajón vacío. De esta manera, para comerse las bolas, deberá ir hasta la caja, coger la bola y abrirla.
 6. Cuando ya tenga el ejercicio muy mecanizado, se añadirán a la caja papeles en tiras o algún material similar. Es decir que, en ese momento, en la caja estarán las bolas con la comida apetitosa dentro y escondidas entre diferentes tiras de papel.
 7. El último punto se basa en realizar un refuerzo diferencial, en otras palabras, en el interior de la estación de juego habrá las tiras de papel y las bolas. Sin embargo, en este caso no todas estarán rellenas y las que lo estén, en algunas habrá comida muy apetitosa y otras, únicamente, pienso.

COMEDEROS Y BEBEDEROS

Debería haber varios comederos y bebederos repartidos por la casa, especialmente cuando hay más de un gato. La abundancia de recursos es uno de los factores más importantes para reducir los problemas entre gatos dentro del hogar.

Es importante, además, que estén alejados de la bandeja sanitaria o de eliminación, así como de los rascadores.

En el caso de que haya perros en casa, una estrategia para evitar que se coman la comida de los gatos es, o bien crear una zona segura para el gato (ver más adelante), o bien poner la comida en altura, de manera que los perros no la alcancen y los gatos puedan comer con tranquilidad.



Figura 25.8. Bebedero que actúa como fuente de agua corriente.

Finalmente, los comederos que retrasan la dispensación de comida o que requieren cierto esfuerzo por parte del gato para conseguirla son más recomendables que los comederos convencionales (ver Figura 25.7 A y B). Por otro lado, las fuentes de agua (los bebederos que recirculan el agua) suelen ser las preferidas para muchos gatos (ver Figura 25.8).

ZONA SEGURA

Una zona segura es aquella a la que solo tiene acceso el gato y, además, puede acceder en todo momento.

A lo largo de esta tercera sección se analizarán todos los problemas en los que la zona segura puede ser útil. Sin embargo, a modo de resumen, suele ser de utilidad en hogares con más de un gato, o en los que tienen que convivir diferentes especies (como gatos y perros).

Se escogerá, si se puede, una habitación en la que el gato para el que se está creando la zona segura pase mucho tiempo o esté tranquilo en ella. Se colocarán todos los elementos de enriquecimiento que permitan que



Figura 25.9. A-B. Puerta gatera electrónica que permite el paso de un gato en concreto (o varios).

el animal esté bien es su interior. De hecho, la zona segura debe tener todo lo necesario para que el gato pueda pasar largos períodos en su interior sin necesidad de salir fuera de ella. Por lo tanto, debe haber comedero/s, bebedero/s, bandeja/s sanitaria/s, juguetes y rascadores.

En la puerta de entrada a la zona segura se puede colocar una puerta gatera o alguna barrera que cumpla una función similar (p.ej. en algunos casos pueden ser de utilidad las barreras usadas en niños pequeños para evitar que entren en determinadas zonas). Antes de usar la zona segura deberemos asegurarnos que el gato sepa atravesar la gatera. En algunos casos, el primer paso es enseñar al gato a pasar por la gatera.

En el caso de que la zona segura se cree en un hogar con un gato y un perro de gran tamaño, será suficiente con colocar una gatera convencional o una verja para niños. En el caso de que la zona segura se esté creando para un hogar con varios gatos, o en la que hay perros de pequeño tamaño, entonces se deberán usar puertas gateras electrónicas. Estas puertas se abren, únicamente, cuando el gato que puede acceder a la zona segura está

cerca ya que se le coloca un chip que permite reconocerle y dejarle paso solo al gato en cuestión (ver Figura 25.9 A y B).

BANDEJA IDEAL

Con “bandeja ideal” se hace referencia a las condiciones ideales que deben tener las bandejas sanitarias en el hogar para minimizar el riesgo de que aparezcan problemas de eliminación inadecuada en los gatos.

Estas condiciones deberían darse en todos los hogares con gatos, con independencia de que ya hubieran o no problemas de eliminación.

No es el objetivo de este libro analizar profundamente el porqué de las siguientes preferencias. Además, se debe tener en cuenta que estas preferencias son, según la experiencia de los autores, las mejores para evitar dichos problemas. Sin embargo, pueden existir preferencias individuales y, por lo tanto, se deberán adaptar a cada caso en particular.

Las condiciones ideales, según los autores, son las que siguen:

1. *Número de bandejas.* Siempre debería haber una bandeja más que número total de gatos haya en el hogar. En otras palabras, en una casa con un gato el número de bandejas mínimo debería ser de 2. Las bandejas deberían estar separadas entre ellas (en diferentes estancias de la casa, no pegadas una al lado de la otra). En algunos casos, en los que hay muchos gatos en casa, es una medida difícil de cumplir. En estos casos debería, al menos, asegurarse una bandeja por gato y cumplir siempre las otras condiciones que se mencionan a continuación.

2. *Localización de las bandejas.*

- Zona tranquila. Deben evitarse zonas de paso o con mucho ruido (especialmente si puede ser inesperado). Por ejemplo, deben estar lejos de electrodomésticos como lavadoras o secadoras.
- Lejos de la comida, de la bebida, de la zona de descanso y, de los rascadores.
- En caso de que se haya creado una zona segura para el animal, al menos, debe haber una en su interior.
- Colocarla en una zona de fácil acceso. Este aspecto es especialmente importante en gatos geriátricos.

3. *Tipo de bandeja* (ver Figura 25.10). Aunque algunos gatos pueden usar bandejas diferentes a las descritas aquí, las que parecen tener una mayor preferencia son:

- Destapadas: evitan el acúmulo de olor en su interior. Además, permiten controlar los alrededores mientras están eliminando.
- Bordes bajos. Facilita la entrada en el interior.

- De gran tamaño. Al menos deben tener 1.5 veces la longitud del gato.

4. *Sustrato.*

- El sustrato recomendado depende mucho de la preferencia que se haya creado durante las primeras etapas de su vida (etapas del desarrollo).
- Sin embargo, la arena aglomerante (la orina y las heces se aglomeran y forman bolas muy fáciles de extraer) da muy buenos resultados especialmente porque facilita la limpieza de la bandeja.
- Debe haber mucha cantidad de sustrato. Una idea sencilla para comunicar a los propietarios sería que debe haber suficiente sustrato como para que cuando el gato rasque antes o después de eliminar, no llegue a tocar el fondo de la bandeja sanitaria.
- Es preferible que no tenga ningún perfume añadido.

5. *Limpieza.* La limpieza debe ser diaria. Se renovará totalmente la arena en función de su uso. Para arenas aglomerantes, si se mantiene una higiene diaria, la renovación total se realiza, aproximadamente,



Figura 25.10. Bandeja de eliminación óptima para un gato de tamaño medio.

cada mes. En el caso de todas las otras arenas (absorbentes) se realizará semanal o quincenalmente (según uso).